

En este sentido hay que resaltar la parte dedicada a las fuentes para el estudio. Cualquier investigador que trate de abordar lo acontecido en el ámbito geográfico que se traza podrá encontrar un punto de partida en lo que aquí se recoge. Fondos que comprenden desde la Biblioteca Nacional (debemos indicar que dada la reestructuración posterior de la biblioteca sean revisados algunos de los datos aportados, sin dejar de reconocer el valor de la comunicación como orientación general), pasando por archivos extranjeros como Les archives orales et le mouvement national du Maroc Khalifien, hasta los poco consultados documentos cinematográficos que guardan las imágenes de la época.

Queda, por último, terreno para otras comunidades africanas que también han jugado su papel en la historia, especialmente citadas en relación con Canarias.

En definitiva un conjunto en el que nos es difícil especificar en trabajos concretos dados los conocimientos que de cada cual se desprenden para su campo de investigación.

M.<sup>a</sup> Dolores ALGORA WEBER

EQUIPO: *Egipto*. Acento Editorial, Madrid, 1995, Guías Acento, 560 págs. Varios traductores.

Hemos recibido una nueva Guía Acento dedicada ésta a Egipto. Como en todas estas guías, de origen francés (Gallimard), traducidas aquí por Acento, la presentación y el contenido son excelentes, jugándose con la manejabilidad —pese a sus, por lo general, más de 400 páginas—, el abundante y extraordinario acopio iconográfico, y, sobre todo, el carácter enciclopédico —en cierto modo «multidisciplinar»— de su contenido, que les ha hecho merecer numerosos imitadores. En este título se nos va sumergiendo en este país norteafricano, a través de su variado medio natural, de su larguísima historia, su religión, su arte y arquitectura, su vida, sus tradiciones, etc. Los itinerarios seleccionados nos llevan a Alejandría, El Cairo, el Delta, el Sinaí; al Egipto central, con Menfis, El Fayúm, Tebas; y al meridional, donde se entra en Nubia, que preludia ya el Sudán.

C. A. CARANCI

### C) Africa subsahariana

LINIGER-GOUMAZ, Max: *Africa y las democracias desencadenadas. El caso de Guinea Ecuatorial*. La Chaux, Ed. du Temps, 1994, 187 págs.

Esta nueva obra de Max Liniger-Goumaz, profesor en la Escuela Superior de Lausana (Suiza), se une a los numerosos libros publicados sobre Africa en general, y Guinea Ecuatorial en concreto, de los que es autor este investigador suizo, conocedor directo de varios países de Africa, y especialmente de Guinea, en los que ha trabajado durante largos años como experto de la UNESCO.

El libro se inicia con un Prefacio de Luis Ondo Ayang, secretario general de la Alianza Nacional para la Restauración Democrática (A.N.R.D.), quien hace una introducción general y traza el contexto histórico y actual en que se enmarca este trabajo, señalando que esta nueva obra del Profesor Liniger-Goumaz constituye «un elemento de referencia obligada y vital para la comprensión de la problemática guineana y, al mismo tiempo, una invitación para una reflexión sobre el pasado, presente y futuro políticos de la República de Guinea Ecuatorial»: tres estadios de la vida política nacional ecuatoguineana analizados aquí con objetividad y rigor.

Tras el citado Prefacio el libro se compone de VI capítulos, a lo largo de los cuales el autor estudia cómo tras su independencia en 1968, Guinea Ecuatorial ha estado oprimida por las sucesivas dictaduras de F. Macías Nguema y T. Obiang Nguema, aunque antes de la colonización, los diferentes grupos autóctonos habían desarrollado tradiciones políticas notablemente democráticas. El actual régimen de T. Obiang Nguema corresponde exactamente a una «democracia», por ser una «dictadura camuflada» o una «democracia truncada». Ya desde antes de la independencia, y en la época reciente de vida independiente, han aparecido en este país numerosos partidos políticos, aunque muchos de ellos no representan más que a sus fundadores y son instrumentos de un multipartidismo ficticio. En la actualidad, la oposición, dividida, y muy a menudo infectada por el virus del cesarismo hace el juego al dictador. Todos estos partidos, representativos, viejos, actuales y desaparecidos, son analizados en este libro.

El capítulo I titulado «12 de octubre de 1994. Guinea Ecuatorial celebra 26 años de independencia, de dictadura sanguinaria y de corrupción» comienza trazando una breve sinopsis de la actuación colonial, señalando las maniobras españolas ante las solicitudes independentistas, así como la actuación de los hombres de Obiang Nguema. El capítulo II, con el título de «Democracia y democratización en África. Algunas reflexiones», analiza el proceso de la democratización africana, el problema del Estado de derecho democrático y el caso de Guinea Ecuatorial, con las principales características de las democraturas. El capítulo III trata sobre «Democracia y democratización en África. Guinea Ecuatorial» estudiando la democracia en África antigua, las codicias neocoloniales, la democracia según el modelo de Guinea Ecuatorial y hacia una democracia desencadenada.

El capítulo IV: «Guinea Ecuatorial política. Partidos y movimientos» analiza todos los partidos políticos surgidos y existentes en Guinea Ecuatorial a lo largo de su historia reciente, tanto en la época de la pre-independencia como en las fases de las sucesivas dictaduras de F. Macías y de T. Obiang, así como las asociaciones culturales y profesionales. «Francia contra España. 150 años de lucha colonial y neocolonial en el Golfo de Guinea» es el tema tratado en el capítulo V en el que con información documentada, tanto la actual como la del pasado, el autor remite a cada una de las dos potencias citadas: España y Francia, en el lugar que les corresponde, histórica y geográficamente, en Guinea Ecuatorial.

Por último, el capítulo VI expone una «Breve historia inmediata de Guinea Ecuatorial a través de la prensa internacional (mayo de 1991-septiembre de 1994)» que ofrece la oportunidad de dar a conocer los avatares actuales que se derivan de las actitudes y comportamientos neocoloniales. Los tres apartados finales de este capítulo constituyen un modo de conclusión recogiendo los temas básicos para comprender el drama ecuatoguineano, la renovada acción de Francia, y la continuidad del proceso de desencadenamiento. En definitiva, se trata de un libro váli-

do y sugerente para conocer y comprender la evolución histórica desde el final de la fase colonial y durante la independencia, así como la problemática actual de Guinea Ecuatorial.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

UNCITI, Manuel: *Africa en el corazón*, PPC, Madrid, 1994, 191 pp.

El desastre de Rwanda parece haber traumatizado a la opinión pública, y han aparecido algunos libros periodísticos, otros de alarma, —y ninguno, que sepamos, de carácter científico producido por el mundo académico—. Y otros que reflejan el trauma, pero se alejan de la urgencia, de la actualidad: no quiere decir esto que minimicen la necesidad de explicar y denunciar, si no que su interés de ahora deriva también de un interés anterior, de muchos años, serio y apasionado por los problemas del mundo, y por los de Africa. Este es el caso del título que reseñamos.

Secretario Nacional de las Obras Misionales Pontificias y director de *Pueblos del Tercer Mundo*, Unciti es un veterano estudioso del Tercer Mundo y de Africa, genuinamente preocupado por sus problemas, que ha reunido en este libro tres ensayos monográficos, uno histórico y dos de actualidad.

En el primero («En el ojo del huracán»), desmenuza la crisis de Rwanda, aclara sus causas lejanas y próximas, incluye en ellas al aumento de población y la creciente miseria de la población; enumera a los responsables, que son muchos, culpa a la injerencia de Uganda, Francia, Estados Unidos, Zaire; y pone en su lugar a los protagonistas de la tragedia, tutsis y hutus. Así, en contra de gran parte de la «opinión pública» fabricada por los sectores interesados, responsabiliza, en primer lugar, a la secular opresión de los minoritarios tutsi, de tipo feudal, sobre los hutu (y los twa). En segundo lugar, a la colonización alemana, y sobre todo a la belga, que favoreció políticamente a los primeros, que contaban, además, con las simpatías digamos así «raciales» de los europeos. También la Iglesia, dice Unciti, se decantó primero hacia los tutsis y, posteriormente, hacia los hutus. La independencia produjo un vuelco en la situación: las elecciones dieron la victoria a los hutus, y este hecho nunca ha sido aceptado por la minoría tutsi, que ha intentado repetidas veces recuperar el poder absoluto. Las recientes matanzas sistemáticas perpetradas por los hutus contra los tutsis, injustificables, tienen su origen en el temor a una vuelta de los tutsis.

En cuanto a la Iglesia, Unciti, que es sacerdote, no duda en acusar a la de Rwanda de no haber encarado «abiertamente el problema de las etnias»: —«Ha sido la clásica política del avestruz, de tan larga tradición en la Iglesia»— (pp. 17-18), y hace suya la crítica del líder del Frente Patriótico Rwandes (tutsi), Kagame, según la cual «La Iglesia y el estado tenían [en Rwanda] demasiosos intereses comunes (...)» (pp. 21-22).

El segundo capítulo («Todo un continente a la deriva») analiza la realidad africana actual, la bancarrota de un continente en el que la economía se ha hundido, las sociedades se desmantelan, el crecimiento demográfico es imparable, la vida política está paralizada o en manos de dictaduras oligárquicas neocolonizadas, los intelectuales parecen incapaces de hallar una salida, o indiferentes, el medio am-

biente se deteriora, lo mismo que la sanidad, la fuga de cerebros es una realidad... una situación catastrófica de tal magnitud, desconocida a escala continental en la historia de Africa. El autor recuerda someramente las causas de esta «deriva», a partir sobre todo de la trata de esclavos y del reparto de Africa tras la Conferencia de Berlín, que abrió el continente al saqueo; el choque brutal con la civilización europea que desvencijó (pero no del todo) las civilizaciones africanas, y en tal actividad participó la Iglesia que, sí criticó algunos abusos, como dice Unciti, vio abierto ante sí por el colonialismo, y lo aprovechó, un inmenso campo de acción para un proselitismo que coadyuvó a la destrucción socio-cultural —y esto último no lo dice Unciti—.

En el tercer capítulo («Una presencia milenaria y apasionada») se hace la historia del cristianismo y de la Iglesia en Africa. El autor fuerza un poco las cosas al calificarla de «bimilenaria», al no tener en cuenta las discontinuidades (sobre todo en el Africa del Norte, que es un caso aparte y limitado a la Antigüedad, y el Africa Negra, que es relativamente reciente, sobre todo del siglo XIX). Sea como sea, se nos describe la cristianización del Mediterráneo africano, las grandes herejías de la Antigüedad, la islamización y el gran vacío medieval, los nuevos intentos, sobre todo en el golfo de Guinea y en el Cuerno de Africa en los siglos XV-XVI, hasta la ocasión de oro de las misiones en tiempos de la dominación colonial del XIX y el XX.

Título oportuno que, tememos, pasará relativamente desaparcibido —apenas aparecerá en las reseñas de libros de nuestros medios de comunicación, como es habitual cuando se trata de Africa—, bien documentado, y presidido por una preocupación genuina y una decencia ética no muy frecuente hoy en día.

C. A. CARANCI

MARTÍN DEL MOLINO, Amador.: *La ciudad de Clarence. Primeros años de la actual ciudad de Malabo, capital de Guinea Ecuatorial. 1827-1859*. Prólogo de Carlos González Echegaray. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano, 1994, 250 p.

Hace poco publicábamos en estas mismas páginas la reseña de otro libro titulado *Origen de la colonización española de Guinea Ecuatorial* de M. L. de Castro y M. L. de Calle, que a primera vista coincide con éste en la materia de su contenido. Sin embargo, conviene establecer sus diferencias fundamentales, diferencias que no afectan al mérito de ambos, muy valiosos en la bibliografía —hasta ahora muy escasa— sobre Guinea Ecuatorial en la primera mitad del s. XIX. La primera de estas diferencias es que aquél libro se refería al territorio colonial guineano en su conjunto y éste se concreta en la capital. El primero se extiende en la influencia de la trata y su tribunal de represión en la historia de Fernando Poo, mientras que este analiza el establecimiento inglés en la isla. Y en cuanto a las fuentes, si en el primero eran los archivos españoles, en éste son las bibliotecas inglesas las que han proporcionado la mayor parte de los datos.

La obra se estructura en tres partes bien diferenciadas, la primera de las cuales se distribuye en cinco capítulos en los que se desarrolla cronológicamente el pe-

riodo histórico definido en el título del libro. En el capítulo I se hace una detallada crónica de la fundación de Clarence en 1827 por el capitán de la Armada británica William Owen, marino experimentado en batallas navales durante las guerras napoleónicas y en viajes remotos por Asia y por América. Después de conocer en Sierra Leona el problema de la represión de la esclavitud, llega a Fernando Poo y estudia allí el posible emplazamiento de la que iba a ser capital de la isla y centro de la represión de la trata. Después de la fundación, la ciudad se desarrolla pronto y se adquieren nuevos terrenos.

En el capítulo 2 el autor estudia los antecedentes de la fundación desde el descubrimiento de la isla por los portugueses y la posterior relación de esta región africana con el tráfico de esclavos, que más adelante es superado por el de aceite de palma requerido por la revolución industrial de Inglaterra. Destaca en este capítulo la expedición del capitán Kelly y del comodoro Bullen, así como las de Vidal y Boteler.

El establecimiento de los fernandinos, procedentes de otras regiones de la costa occidental, se refleja en el capítulo III y su creciente pujanza social reforzada por el hecho de que los bubis se resistían a vivir en la ciudad. En esta etapa parten de Clarence las expediciones que exploran las bocas del Níger y se internan por el río arriba, como las de los hermanos William y Richard Lander, que en su «Diario» describen la ciudad de Clarence. En 1829 se va el capitán Owen y le sustituye el coronel Nicolls que inició una política de desarrollo colonial inspirada en principios idealistas, distintos a los del gobierno británico. En 1832 se da la orden para abandonar la isla y trasladar la colonia a Freetown, pero Nicolls continuó allí otros dos años.

En el capítulo IV entra el período de Clarence como ciudad independiente (1835-1843) con la retirada de las autoridades inglesas, quedando al frente de la ciudad con una población de unos 500 habitantes, John Beecroft. En esta etapa los fernandinos adquieren fuerte personalidad en la vida de la ciudad y de toda la isla. También entonces tiene lugar la «1.ª guerra de Luba» entre los bubis y la West Africa Company. Es también entonces cuando Inglaterra pide por primera vez comprar a España las islas de Fernando Poo y Annabon, siendo rechazada su demanda.

El capítulo V asume el período de Beecroft (1843-1854); éste que ya había hecho expediciones a Nigeria, fue nombrado gobernador en nombre de España en 1843, año en que arriba a la isla la expedición de Lerena que es la que realmente asienta la soberanía de España. Esta etapa señala el auge económico y urbanístico de Clarence (a partir de entonces llamada Santa Isabel) y se dictan las primeras ordenanzas de la ciudad. Los misioneros baptistas que habían llegado por primera vez en 1841, dirigidos por John Clarke y el Dr. Prince vuelven en 1843 procedentes esta vez de Jamaica y se establecen en la isla. Dos años después va a llegar la expedición de Guillemard de Aragón y Manterola con el P. Usera el cual dejará memoria en su libro sobre la situación en la isla. También se desarrolla en esta época la 2.ª guerra Luba, esta vez de fernandinos y bubis contra crumanes.

El capítulo VI está dedicado a la gobernación de W. Lynslager (1854-1858) en nombre de España. En este período llegó a la isla la expedición misionera de Martínez Sanz, que encontraría en Lynslager un apoyo a su tarea, en cuyo tiempo llegó a haber 105 católicos, procedentes en su mayor parte de San Tomé y Príncipe.

Por su parte los baptistas se resistían a marchar, lo que creó problemas. Por entonces se planteó la cuestión de si los fernandinos eran subditos británicos, pero fue denegado por el gobierno inglés.

La segunda parte del libro corresponde al capítulo VII y comprende un resumen del diario del misionero John Clarke, pieza importante para conocer la historia de la ciudad entre los años 1841 y 1846. En este interesante documento se reflejan las costumbres, tipos humanos, y datos geográficos de la isla que recorrió detenidamente y conoció a fondo.

La última parte del libro se refiere a los bubis, basándose exclusivamente en los datos recogidos de los autores que conocieron la isla entre 1827 y 1858. Por consiguiente, el autor no trata de exponer el estado actual de los conocimientos etnográficos sobre los bubis (cosa que nadie podría hacer mejor que él, como acreditado especialista en la materia), sino la visión que dan los viajeros y colonos de la época. Los temas tratados son la población, organización social y política, la religión, la familia, la vivienda, agricultura, caza y pesca.

En resumen, esta obra añade una decisiva aportación a la historia de Guinea Ecuatorial, proporcionando noticias hasta ahora desconocidas halladas tras un exhaustivo trabajo en las publicaciones inglesas del siglo XIX y en algunos archivos del Reino Unido.

La presentación externa del libro es excelente, como suelen ser las ediciones del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, patrocinadas por la Agencia Española de Cooperación. Enriquecen la obra numerosos grabados de la época, aunque hay que lamentar que la reproducción de los mismos no es muy correcta, quizá debido a la mala conservación de los originales.

La edición es cuidadosa y sólo se deslizan algunas erratas, en general poco importantes. El conjunto del libro se deja leer con gusto y aunque se trata de una obra de investigación, resulta apta para la lectura amena de los lectores interesados en temas africanos.

C.G.E.

MINTER, William: *Apartheid's contras. An inquiry into the roots of war in Angola and Mozambique*. Londres, Zed Books, 1994, 308 págs

W. Minter, investigador especializado en los temas de Africa del Sur —Suráfrica, Angola y Mozambique— y profesor en la American University de Washington D.C., investiga en este libro la problemática relacionada con las causas originales de las guerras que desde los años 60 se registran tanto en Angola como en Mozambique, agravadas desde sus respectivas independencias en 1975, Y que han afectado y alterado la situación en toda Africa del Sur, Estudia las alteraciones provocadas por la revolución y la guerrilla y el significado de las raíces de la guerra en Africa austral; e igualmente analiza las interconexiones entre las estructuras sociales, las intervenciones exteriores, las circunstancias militares, y los condicionamientos logísticos y estratégicos que caracterizan a los movimientos de la Unita y la Renamo, así como la vulnerabilidad y las dificultades de los nuevos Estados de Angola y Mozambique.

La obra se compone de una Introducción y de 11 capítulos, estando dedicados los dos primeros a la evolución del proceso histórico en los dos países ex-portugueses, desde el final del colonialismo a la liberación, y el desarrollo de la guerra y sus consecuencias entre 1980 y 1993. Los capítulos del 3 al 6 estudian diversos aspectos relacionados con estos conflictos, como son las teorías, los hechos y los argumentos; el nacionalismo, la etnicidad y la descolonización; la revolución y la contra-revolución en una perspectiva regional; y el contexto y la conexión con la guerra fría. Del capítulo 7 al 10 se analizan el componente militar, la relación entre militarismo y civilismo, las dificultades militares y políticas, y los problemas económicos y las consecuencias sociales.

Finalmente el capítulo 11 y último contiene las conclusiones. En definitiva, el autor argumenta que los conflictos de Angola y Mozambique desde la independencia representan un nuevo tipo de guerra no convencional característica de este periodo «contra», que comprende elementos de guerra civil influida por poderes tanto regionales como externos. Y examina detenidamente las estrategias y las estructuras de la Unita y de la Renamo así como las respuestas de los gobiernos de Angola y Mozambique.

El libro contiene tres mapas, sendas relaciones de referencias bibliográficas al término de cada capítulo, y en sus páginas finales una extensa bibliografía y un índice de nombres y temas.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

KNIGHT, I.: *Queen Victoria's Enemies (1): Southern Africa*, Osprey, Londres 1989, Men-at-Arms Series, 212, ilustr.: R. Scollins, pp.48.

Id.: *The Zulus*, Osprey, Londres 1989, Elite Series, 21, ilustr.: A. McBride, pp. 64.

McBRIDE, A.: *The Zulu War*, Osprey, Londres 1992, Men-at Arms Series, 57, ilustr.: A. McBride, pp 40.

KNIGHT, I. e I, CASTLE: *Guerra zulú de 1879. El crepúsculo de una nación de guerreros*, Del Prado/Osprey, Madrid, 1994, Ejércitos y batallas, 35, Batallas de la Historia, 17 pp. 95, trad.: J. de Benito.

KNIGHT, I.: *Fuerzas británicas en Zululandia*, Del Prado/Osprey, Madrid, 1994, Ejércitos y batallas, 26, Tropas de Elite, 14, pp. 64, trad.: M. Baños.

Se han reunido aquí varios títulos de distintos años que tienen como denominadores comunes las políticas imperialistas británicas en el cono sur africano en el siglo XIX y las poblaciones que les hicieron frente. Otro denominador común es la editorial británica especializada en historia militar y la editorial española que ha tenido el buen criterio de traducir sus títulos en España, donde se carece prácticamente de libros de este tipo.

En el primer título se describen las diferentes guerras combatidas por los británicos desde 1842 a 1902, es decir, la sucesión de guerras contra los xhosa, los basuto, los pedi, los tswana, la serie de conflictos anglo-zulúes, los ndebele y, finalmente, los bóers.

En el siguiente título se nos presenta a los zulúes como pueblo, a fines del siglo XVIII, su sociedad, cultura, organización política, etc., el comienzo de su política expansionista en Natal con Shaka, y los sucesivos enfrentamientos con los europeos y en particular contra los británicos, hasta los últimos hechos bélico-políticos a fines del XIX.

En los tres últimos los autores se centran en la guerra anglo-zulú de 1879, la guerra que conoció graves derrotas británicas a manos del monarca zulú Cetshwayo —como la de Isandhlwana—, y que sólo con grandes esfuerzos y gastos pudieron remontar. A partir de la guerra de 1879 los zulúes no fueron enemigo para los europeos, que anexionaron definitivamente Natal al resto de las posesiones británicas del sur de Africa.

Los textos de todos los títulos se completan con excelentes láminas a color, fotografías, mapas, esquemas, gráficos y cronologías, como ya es habitual en la editorial británica, y que la editorial española ha respetado (con todo, hay que decir que las traducciones españolas no siempre son lo correctas que deberían ser, y que a veces se advierten erratas).

C. A. CARANCI

#### **D) Arabismo, islamismo y nacionalismo árabe**

El nacionalismo árabe, junto al ideal panarabista, constituye uno de los temas centrales de la historia de los árabes desde su resurgimiento contemporáneo entre fines del siglo XIX y comienzos del XX hasta nuestros días. Este nacionalismo y panarabismo han cubierto varias fases y ha tomado diversas modalidades y formulaciones a lo largo de su proceso histórico: en un primer momento, como movimiento cultural e ideológico, teñido de occidentalismo y liberalismo, para pasar después a constituir un movimiento político con influencia del socialismo, bajo la forma de baasismo o nasserismo, hasta transformarse en un movimiento político-religioso con el carácter de fundamentalismo islámico.

Olivier CARRE en su libro: *Le nationalisme arabe* (París, Fayard, 1993, 304 págs.) traza los rasgos generales de la evolución del pensamiento nacionalista árabe desde sus orígenes, el nacimiento y desarrollo del baasismo, a la vez filosofía y partido político, del nasserismo que ha marcado toda una época, y del nacionalismo palestino hasta llegar a la efervescencia actual del islamismo fundamentalista como nueva corriente desde los años 80.

La obra, tras un breve Prólogo, se compone de IX capítulos que en cuanto a su contenido pueden agruparse en cuatro partes. El capítulo I sería la primera parte, en el que a modo de introducción, se expone una visión general de los orígenes del nacionalismo árabe bajo la influencia de una occidentalización moderada por medio de las prácticas y las ideas europeas. Los capítulos II y III, la segunda parte, están dedicados al nacionalismo panarabe del Baas y el panarabismo lingüístico; el pensamiento panarabe del Baas, filosofía y partido político, se han extendido por todo el Oriente árabe, se formula en partidos y regímenes baasistas y se relaciona con el socialismo árabe. Los capítulos IV y V, que integran la tercera parte, estudian el nasserismo y sus relaciones con el nacionalismo panarabe y también el socialismo árabe; el arabis-